

Actividades con niños en las diócesis

«Ellos nos empujan y alientan...»



Cómo podría imaginar Mons. **Carlos-Augusto-María de Forbin-Janson** (1785-1844) –cuando en 1842, al no obtener respuesta de los adultos, tuvo la intuición de acercarse a los niños de Francia para pedirles que ayudaran a los niños de China...– que, 170 años después, la Obra de la Infancia Misionera, fundada por él, iba a estar presente en 150 países como fuerza arrolladora en la Iglesia. Y todo gracias a nuestros niños. Ellos, aunque pequeños, con su mirada limpia y el corazón abierto a la realidad, a menudo sufriente, de tantos niños en el mundo entero, nos empujan a dar cada día un paso más y suscitan en nosotros, animadores, posibilidades insospechadas de creatividad, nuevos caminos abiertos a la esperanza.

Con alegría hemos podido recopilar este año, de manera posiblemente no exhaustiva, aunque bastante real, las innumerables actividades que, en el campo de la animación misionera, se están llevando a cabo con los niños y para ellos en las diferentes diócesis de España. El resultado es asombroso.

Desde la campaña de “Sembradores de Estrellas”, en Navidad –la “estrella” de las actividades, que hasta 53 diócesis llevan a cabo–, en la que casi 100.000 niños de todo el país recorren las calles regalando estrellas y felicitando la Navidad en nombre de los misioneros...; pasando por la Jornada misma de Infancia Misionera, el cuarto domingo de enero, con sus numerosas celebraciones y actividades, muchas de ellas presididas por los obispos respectivos...; hasta las vacaciones de verano..., el curso escolar se va jalando de actividades diversas. Las diferentes diócesis organizan festivales de la canción misionera, donde niños y jóvenes cantan el gozo de sentirse llamados por Jesús a anunciar a

todos, desde las pequeñas cosas de cada día, la alegría de ser misioneros. Podemos acercarnos a los diferentes eventos misioneros que van abriendo a los niños a la dimensión universal y creando en ellos una conciencia solidaria, sin fronteras; encuentros en torno a un tema o un mensaje, a veces en los ya conocidos “trenes misioneros” o en autobuses que les llevan a algún lugar donde se puedan realizar diversas actividades lúdico-formativas: yincanas, talleres, representaciones, concursos..., en los que, ante todo, celebran la misión, escriben a los misioneros de sus diócesis, y reciben el envío para llevar el mensaje de Jesús a sus ambientes.

Las actividades son numerosas, en unas diócesis más que en otras, pero en la mayoría podréis ver a los niños escuchando con atención a los misioneros que les visitan en los colegios o parroquias, cuestionándoles interesados por su vocación y por la vida de las personas con las que comparten su vida y a las que acogen en hospitales, colegios, centros sociales, al tiempo que les ayudan a conocer a Jesús... No os extrañará tampoco verlos recorriendo ilusionados calles y plazas, despertando la solidaridad de la gente, con



Secretariado de Infancia Misionera



sus huchas, el día del DOMUND, o como testigos ante los viandantes que les miran asombrados en sus marchas misioneras... Siempre quieren saber más, conocer más a fondo la situación de los niños desfavorecidos del mundo, y así, las catequesis y grupos misioneros, especialmente en la época de la postcomunidad, son momentos fuertes, en los que encuentran respuesta a sus innumerables interrogantes y porqués...

No terminaríamos nunca de enumerar lo que cada director diocesano puede poner en marcha en su diócesis, junto con los fantásticos animadores, colaboradores, catequistas, profesores de religión con los que puede contar –sin ellos no podríamos hacer casi nada, seamos sinceros–. Los niños son una fuerza, una energía imparabile, un torbellino que despierta nuestras neuronas, tantas veces adormecidas o cansadas, y nos arrastra al soplo del Espíritu. Por eso cada año surgen nuevas iniciativas: teatro y cine misionero, concursos, programas de radio con los niños, exposiciones, rastrillos, encuentros deportivos, campamentos y colonias, visitas a los ancianos del barrio... y mil ideas más.

El objetivo es tratar de hacer vida la idea del hermoso *Itinerario misionero* elaborado para ellos, y como apoyo para los animadores misioneros, por el Secretariado Nacional de Infancia Misionera. Siguiendo una pedagogía basada en la simbología del cuerpo humano –los ojos, el corazón, los pies, las manos–, que inspira los GESTOS del niño misionero, y en un recorrido de cuatro años, el *Itinerario* pretende acompañar su crecimiento personal, humano y espiritual, para abrirles a la dimensión universal de la fe en Cristo y de la Iglesia, fomentando su solidaridad misionera, ayudándoles a tener los **OJOS ABIERTOS**, para mantenerse receptivos y conocer la realidad que les rodea; el **CORAZÓN ARDIENTE**, para sentir dentro y hacer de las situaciones que han contemplado “algo propio”; los **PIES LIGEROS**, para salir de sí mismos y ponerse en marcha hacia el “otro” necesitado; y finalmente, las **MANOS EXTENDIDAS**, siempre abiertas y disponibles para colaborar en la misión universal de la Iglesia.

Precisamente, los temas propuestos estos años para la Jornada de Infancia Misionera tienen esta finalidad: posibilitar que los niños se acerquen y conozcan a los niños de los cinco continentes, y, con ellos, se sientan misioneros. Es un programa que abarca los años 2009-2013:

Año 2009: «CON LOS NIÑOS DE ASIA... BUSCAMOS A JESÚS»

Año 2010: «CON LOS NIÑOS DE ÁFRICA... ENCONTRAMOS A JESÚS»

Año 2011: «CON LOS NIÑOS DE OCEANÍA... SEGUIMOS A JESÚS»

Año 2012: «CON LOS NIÑOS DE AMÉRICA... HABLAMOS DE JESÚS»

Año 2013: «CON LOS NIÑOS DE EUROPA... ACOGEMOS A TODOS COMO JESÚS»

Nuestros niños son el hoy y el futuro de la Iglesia misionera. Ellos, como nosotros, están llamados a transformar el mundo desde la vivencia del Evangelio y el testimonio de vida. La gracia de Dios y su Espíritu nos acompañan siempre. Acerquémonos, pues, a ellos con ilusión renovada, con una gran esperanza. Tenemos razones fundadas para creer que el mañana puede ser mucho mejor, más justo, más humano, más fraterno, más solidario, más de Dios.

